

El que ame más

There are the lover and the beloved...

—Carson McCullers—

*If equal affection cannot be,
let the more loving one be me.*

—W.H. Auden—

Cuando, triste, en tus horas más sombrías
solloces sin consuelo, abandonada
sobre un jergón de amor desvanecido,
llorando por el tacto sustraído
y no entiendas ni sepas el porqué.
Cuando en la procelosa inmensidad
de noches con aspecto de naufragio
percibas que la angustia te encenega
en un mar de lamentos y aguas negras
y la traición te encoja de terror.
Bajo el dogal contrito de la pena,
desde los arrecifes inclinados
del reino de la desesperación,
recuerda la lección de W.H. Auden:

«Nada pierde quien ama más».

Por mucho que las dagas del engaño
arrojen sal azul a tus heridas,
aunque desaparezca el suelo firme
y larvas de amargura te amenacen
con romperte por dentro de dolor;
si pusiste el afecto, ya ganaste.

Habiten los mediocres en su tundra,
persistan los tullidos en su error,
esta luz que a nosotros nos alumbra
ellos no la consiguen advertir.
Siempre, bajo cualquier adversidad,
prefiere ser amante a ser amado,
porque no hay pesadumbre en adorar
ni derrota en tener fe, aventurarse,
mostrarse vulnerable, compartir.

Regresará la lluvia y traerá
presagios, esperanzas, nuevos nombres,
no bien labres en agua tu tristeza,
se abrirán mil promesas para ti.
Mantén la probidad, lucha, porfía,
agradece no ser un incapaz;
persevera, pequeña, no te rindas
y en tus kiries no dejes de insistir:

«En el próximo fracaso, diosecito,
que me vuelva a tocar a mí».
